

EL OBRERO BALEAR

ÓRGANO DE LA FEDERACION SOCIALISTA BALEAR

NÚMERO SUELTO, 6 CÉNTIMOS

APARECE LOS SÁBADOS

REDACCIÓN Y ADMINISTRACIÓN: SINDIATO, 124

Preios de suscripción: En Palma 0'25 ptas. al mes—fuera de la capital 1'00 pta. trimestre.—Extranjero 5'00 ptas.—Paquete de 20 números, 1'00 pta.

AÑO XIV

NUM. 619

Palma de Mallorca 20 de Diciembre de 1913

La correspondencia de Redacción diríjase á ANTONIO M.ª ALBINA la de Administración á AUGUSTÍN ROCA.—No se devuelven los originales publicados y no publicados.

Aviso importante

Las lecturas comentarias organizadas por la Agrupación Socialista de Palma, siguen celebrándose los sábados de cada semana. Lo que hacemos presente para los compañeros que lo ignoren y quieran honrarnos con su presencia.

Campaña a secundar

Primero, en un mitin en que acudieron muchos miles de personas, después en la manifestación del domingo pasado, el pueblo del Madrid ha respondido como un solo hombre al llamamiento que el Comité de conjunción republicano-socialista le hizo, para exteriorizar su protesta contra la guerra.

La manifestación hermosa é imponente, se desarrolló sin ningún incidente. Las mujeres, también acudieron en gran número para condenar con su presencia, la sangría que los elementos imperialistas imponen á nuestra desmembrada patria.

El mitin y la manifestación, que son las piedras angulares en que han de asentarse los demás actos que vayan efectuándose en esta definitiva campaña que se inicia para la terminación de la guerra, no hay que decir que han revestido una trascendental importancia.

La prensa local de diferentes matices, ha procurado desvirtuar el éxito de la manifestación, reduciendo el número de manifestantes á cifras inconcebibles por los exiguas y son tales, que hay que comulgar con ruedas de molino para prestar crédito á tamañas enormidades, sabiendo solo superficialmente el prestigio que el Comité de conjunción tiene en Madrid. Si comparásemos las informaciones de los diferentes periódicos locales, veríamos que ninguno de ellos coincide en apreciar el número de manifestantes, dato que prueba su ignorancia ó mala fe.

Nosotros no vamos á dar cifras—puesto que no las tenemos—del número de manifestantes, pero si estamos seguros que fueron muchos millares los que se manifestaron, tantos, que el gobierno tendrá que tenerlos en cuenta para el desarrollo de sus futuros proyectos.

Si la prensa local secundando la prensa imperialista de Madrid, quiere hacer el vacío á los dos trascendentales actos realizados en Madrid, va equivocada, puesto que nosotros—aunque insignificantes—con todas nuestras fuerzas procuraremos despertar los senti-

mientos nobles y elevados del proletariado mallorquín al grito de ¡abajo la guerra!

¿Qué lo conseguiremos? No cabe dudar. En la empresa que emprendemos nos acompaña la razón y la justicia á la par que los sentimientos del pueblo que tiene vibrar intensamente, ya que se trata de defender á hijos, esposos y hermanos á fin de que no sean transportados al pudridero africano á servir de carne de cañón ó de carne doliente de hospital.

Los sentimientos de los hombres, de todos los trabajadores tienen que vibrar intensamente, ya que la maldita guerra impide que el Estado pueda introducir aquellas mejoras de carácter social, que las circunstancias aconsejan y que ya han sido implantadas, en casi todas las naciones de Europa.

Todos los hombres con sentimientos de justicia, tienen que sentirse verdaderamente indignados contra la odiosa guerra africana por tratarse de la explotación de un pueblo que no ha cometido otro pecado que el de ser algo más atrasado que nosotros.

Y no hay que dudar que los elementos avanzados trabajarán y harán que en esta capital y toda la isla, tenga digno eco la de protesta iniciada en Madrid. Estamos seguros de ello.

Pero hay que hacer más, hay que conseguir que la masa neutra, esa masa que también sale enormemente perjudicada con la prosecución de la fatídica campaña, se sume á nosotros y entonces habrá llegado el momento de exigir al Gobierno que haga la paz.

Esta campaña—ya lo han dicho sus iniciadores en Madrid—no es cuestión de un partido solo, no debe hacerse en nombre de una fracción política determinada, sino que elevando la mirada por encima de todas las agrupaciones políticas, hemos de convertirla en bandera de todos los hombres amantes de la justicia de la paz y prosperidad de la nación.

COMENTARIOS

En Orleans (Francia), un obispo se ha permitido ciertos desahogos contra la escuela laica penados por la ley.

Y los tribunales, no han tenido en cuenta que era obispo, pues le han multado en quinientos francos.

¿Cómo se conoce que en Francia hilan más delgado?

En España para encontrar un rasgo parecido de ejemplaridad, para con los poderosos, tendríamos que ir á buscarlos ha edades muy lejanas.

Aquí vivimos poco menos como en la edad media á merced de los potentados que son dueños de vidas y haciendas.

Quedando siempre impunes los delitos que cometen.

La inicua ley de Jurisdicciones sigue causando víctimas.

El director de «La Campana de Gracia», ha ingresado en la cárcel, condenado á un año de prisión por la inicua ley.

La prensa anuncia un Consejo de guerra á otro periodista, por la indicada bárbara ley.

De modo que se hace necesario el arreciar la campaña para su derogación.

Es un caso de salud pública.

Si no lo hacemos, nos veremos imposibilitados á decir nada que huelga a censura contra los endiosados elementos militares.

Por otra parte, necesitan que se les pegue muy fuerte.

Don Melquiades Alvarez va de triunfo en triunfo.

Es un hombre muy afortunado. Organiza un banquete en el cual pronuncia un grandilocuente discurso pidiendo el poder y de seguida queda complacido: suben al poder los conservadores.

Dice que la monarquía se democratiza. Y aquí está Sánchez Guerra que emplea procedimientos ingleses contra la justa protesta de los estudiantes.

Sus secuaces organizan un mitin en Linares y él acude.

Desde la estación al local del acto le propinan una fenomenal silba.

Se organiza una manifestación contra la guerra por el Comité de Conjunción republicano-socialista en Madrid y don Melquiades acompañado de los suyos y del «consecuente» Azcárate acude.

Y la saludan con una inmensa, fenomenal pitada.

Pero como él y Azcárate son muy modestos y al verse tan calurosamente felicitados toman un coche y escapan.

¡Como se conoce que el pueblo va adquiriendo conciencia!

Maura se hace incompatible con la libertad: se le destierra del poder.

Alvarez traiciona: también se le condena al ostracismo.

Así irá aprendiendo los que comercian con la sangre del pueblo.

Sin embargo, yo creo que si continúan la serie de éxitos que obtiene don Melquiades pronto será poder.

Otro triunfo de don Melquiades.

El Círculo republicano de la plaza del Teatro (Barcelona), ha acordado separarse del reformismo.

Dicho Círculo es uno de los más importantes que en la capital catalana contaba el reformismo.

He sustentado yo siempre la teoría de que los esfuerzos no se pierden.

Y, hoy he visto confirmada por la realidad esta convicción mía.

He aquí el caso:

Como todo el mundo sabe el Sr. Santos Oliver ha tenido que hacer un importante pedido de tinta, para atender al gran consumo que durante esta temporada ha hecho, escribiendo sus quilométricos artículos en pro de Maura.

Pues ahora toca la recompensa. Sus partidarios agradecidos le homenajearán.

Pero como el es muy modesto rechaza todo homenaje si no se publican sus artículos en un libro.

Yo uno mi voz á la del escritor,

Es necesario que quede imperecedero recuerdo de lo que son capaces plumas agradecidas.

Don José Sánchez Rosa es el jefe de los sindicalistas andaluces.

Y hace honor á la fama que de desahogados gozan los hijos de aquella rica región que salen de vena.

Así que muy serio afirmó que los obreros de Riotinto han sido derrotados.

Y luego acusa á decir una serie de atropellos á los socialistas de aquella región.

Y por lo que á mí me toca, he de decir:

Que por la exactitud de lo primero, lijo la veracidad de lo segundo.

¡Ah! El compañero Sánchez es un tremendo polemista.

Por lo que reta á controversia á todo el mundo.

A Egocheaga le ha retado una porción de veces.

Y nuestro compañero sabiendo sus «grandes dotes» escurre el bulto.

¡Qué miedo!

Los lectores de este modesto semanario ya saben quién es Rodríguez Romero.

De todas maneras haré memoria.

Era uno de los anarquistas significados que actuaba dentro de los sindicatos en Barcelona y que huyó la víspera de la semana gloriosa.

Y ahora sale por peteneras.

Pues se le tachó de traidor y en vez de presentar datos que le justificasen, insulta y calumnia á Fabra y Bueso.

Y otra cosa más graciosa aún.

En todo su escrito, no se cuida más que de una cosa, de exculparse de que no es autor de los sucesos de julio.

Tiene miedo y quiere justificarse ante la policía y autoridades, y esto que está en París.

Y con esos hombres quiere el sindicalismo regenerar la clase obrera.

Habría para rato, si todos tuvieran miedo de haber contribuido á efectuar actos revolucionarios en vez de ser para ellos una gloria.

Comité Regional

Habiendo recibido este Comité una circular del Nacional, llamándole la atención por lo atrasadas que están las Agrupaciones de esta región en el pago de sus cuotas reglamentarias, encarecemos á las citadas entidades que pongan al corriente dentro del plazo mas breve posible.

Por el Comité.—El presidente, F. Roca.—El secretario, A. Rexech.

CON PLUMA AJENA

EL SECRETO DE LA GUERRA

(Conclusión)

Vuelve a presentarse el fantasma de los negocios sangrientos.

Porque unos pacos mataron á unos obreros y á unos soldados en el camino de Ceuta á Tetuán salió una columna en son de conquista.

Aquéllos pacos estaban instigados y pagados por el Raisuli.

El Raisuli es uno de los muchos moros de prestigio que saben el color del oro de los Mannesmann.

Y lo que no pudo ser nada, fué la guerra, con todas sus consecuencias. Después de la noche de Lauzien se hizo inevitable.

Salimos de Tetuán—dicho queda—por solo unos aparos aislados. Dicese que el ardor de un joven general decidió la salida en Junta de autoridades. Da lo mismo. En último extremo, más vale que fuera ese el móvil y no otro. El hecho es que se repetía el caso de 1909: un negocio por debajo, y una guerra noble tapan-do el negocio. Porque bueno será consignar que si el Raisuli estaba disgustado con España no era por no haberse nombrado jalifa, sino porque se apuntó la posibilidad de desposeerle de unas tierras que quería comprarle los españoles y que él no vendía... porque las tenía cedidas, de tiempo atrás; á los alemanes...

**

Tienen, pues, nuestras guerras en África cara y cruz. Nos ponen un señuelo y ocudimos al engaño.

Si los Gobiernos no han ido engañados á estas dos guerras sería cosa de nacionalizarse chino. Daría asco llamarse español.

Supongamos, por lo tanto, que se lanzaron á los peligros «porque la sangre pide sangre» y porque la tradición nos empujaba á tierras de moros. Son dos idioteces. Pero vale más ser idiota que ser malvado.

**

De la guerra franca no hay por qué hablar. Es como todas. De la guerra sorda debemos hablar mucho. Es como ninguna. Con los moros que noblemente defienden sus casas, su religión y su independencia, andan otros que tremolan banderas alemanas cuando se acerca la tropa y que las ocultan para disparar á mansalva contra los soldados apenas éstos vuelven confiadamente las espaldas. Los hemos visto todos los que hemos recorrido á caballo unos cuantos kilómetros Yebala adentro.

Unos alemanes que llevan banderas de su país en los bolsillos ó en la cintura se jactan públicamente de entrar cómo y cuando quieren en las cañales más rebeldes: allí donde no puede acercarse un español. Hemos hablado con ellos en los hoteles de Ceuta y á bordo de los vapores correos.

Al Raisuli quisieron nacionalizarle alemán en cuanto el general Silvestre le metió á tiros en cintura...

¿Es poco esto?

**

Abondemos un poco más.

Este verano, espontáneamente ó llamados por el Gobierno, los Mannesmann estuvieron en San Sebastián.

Los Mannesmann ofrecen á España la paz si se conceden ciertos privilegios á un Sindicato de grandes capitales que se proponen crear. Para hacer la paz cuentan con casi todos los cañales, santones y

notables del Rif y de Yebala, que son criados suyos, como al principio dije. desde mucho antes de pensar nosotros en Marruecos.

Quiéren gestionar la paz personalmente.

Dicese que traerían aquí, á Madrid, al Raisuli, como miembro del Consejo del Sindicato.

Más de la mitad de nuestro ejército podría repatriarse. España se vería libre de pesadilla...

Pero, ¿y no se acepta la intervención de los Mannesmann?

**

En San Sebastián hubo sus más y sus menos.

Ello acaeció en Agosto, y las tropas de España, instaladas en Lauzien, ya no daban un paso adelante. La guerra «franca» se puede considerar terminada en África apenas cesen los avances. Los moros inquietan durante una temporada á los destacamentos de vanguardia, y luego poco á poco, por «lisis» se resignan. Melilla, Argelia, la Chaouia, son enseñanzas de esta verdad.

En octubre se pensaba ya en repatriar fuerzas.

Y en noviembre, sin venir á cuento, salen chispazos de lo que creíamos cenizas...

Hace falta no perder la calma.

**

Los Mannesmann, que no llegaron á un acuerdo con el conde de Romanones, vinieron á Madrid acompañados de unos moros y finés en su proyecto de crear el Sindicato y de hacer la paz.

Como pacos africanos, algunos periódicos empezaron á lanzar gritos de jaba-jo la guerra... sin haber, en realidad, guerra. Convenía á toda costa hacer opinión en pro de la paz. Convenía también que pareciera una cosa imposible lograrla.

Y ahí están Alhucemas, el Peñón y los sucesos de Tetuán para completar el juego.

Somos muñecos de un pium, pam, pum.

Estamos á merced de unos hombres que manejan miles de millones en oro y que mueven muchas voluntades de enemigos nuestros.

Y, no obstante, podemos, sin ningún peligro, hacer lo que nuestro decoro nos manda: prescindir de ellos.

**

Con tales antecedentes, una paz pactada por los Mannesmann nos acarrearía una vergüenza inmediata y un enorme daño futuro.

Cuando toda la zona española estuviera lleda de obras y de propiedades alemanas, una algarada cualquiera, fundamentada ó provocada, nos obligaría á poner orden. No le podríamos ni poner ni imponer. Y Alemania entonces, «en defensa de los cuantiosos intereses de sus súbditos» intervendría en nuestra casa.

Más vale que no nos pongamos en tal trance.

**

Una paz hecha por nosotros y para nosotros acaso tropiece, de momento, con los obstáculos que ha de oponer la guerra «sorda». Pero, una vez lograda, los mismos indígenas que, digase lo que se diga, saben los beneficios de la paz, deslindarían los campos, librándose y librándonos de mala hierba.

Y ya es hora de poner las cartas sobre el tapete.

LEOPOLDO BEJARANO

A los tipógrafos

Uno de los que forman parte de la Sociedad, me decía estos días, que le parecía que había algunos de los que pertenecen al gremio, que era inútil el pedirles que se asociaran, á lo cual, si tengo que decir la verdad, no veo el motivo de que piense así dicho compañero, toda vez que no creo exista por parte de los inasociables á que él se refiere, el temor á perder su buena plaza, ocupada actualmente.

Y digo esto, y es necesario hacerlo presente á algunos, que ni por asomo se tendría que pensar en tal cosa, más aún, cuando una Sociedad se encuentra al nivel de tal, no tan sólo no se pierde nada, sino que cada cual queda en su sitio y le guardan las consideraciones á que se hace acreedor todo obrero consciente.

¿A qué se debe este fenómeno?

A seguir asociados después de la batalla, si cabe con más ardor y no dejarse seducir por halagos, ni dormirse en los laureles, puesto que el enemigo está en acecho y dispuesto siempre para vengar su derrota.

Cuando un obrero se ve molestado por el patrono—que debido á venganza muchas veces sucede—da cuenta á la Sociedad y ella que representa la madre de todos, obra en consecuencia, he ahí como cada uno sigue en su puesto, y sin ser víctima de abuso de ninguna clase.

Hoy, me atrevo á decir que los tipógrafos de Palma, nos encontramos al mismo nivel que los peones de albañil, y creo no equivocarme, pues si bien es verdad que hay algunos que ganan á la semana 27 ó 28 pesetas, téngase en cuenta que estos compañeros están haciendo una labor de 12 ó 13 horas y éstas son de noche.

¿Es equivalente esto?

¿Son bien retribuidos? Tengan entendido dichos compañeros que en los periódicos del continente la jornada de noche es de siete horas y estas á la semana les reporta un sueldo de 40 á 50 pesetas.

¿Y los que confeccionan el trabajo de estadística?

Estos que tienen que dominar más la técnica del arte, se pasan las 54 horas de la semana con el mísero sueldo de 18 á 20 pesetas, y no todos las ganan porque en esto hay categorías, cuyas, las hacen los patronos á su capricho.

¿Y los encargados? Estos que son contados, cuando llegan á 25 pesetas, ya no pasan más allá.

Ya veis que si algún beneficio queremos, no es cuestión de hacerse el sordo sino que acudir á la Sociedad y una vez allí, que nos consideraremos capaces de declarar la huelga si es que á ella tengamos que recurrir, ganaremos, no os quepa duda, y si al estar en el último momento se presenta algún traidor, como la otra vez, á querer interponerse en nuestra marcha, se le aplasta la cabeza.

J. TORRES

Trabajadores: Suscribíos á «El Socialista» diario.

APROPÓSITO DE UN CONGRESO

El tiempo para verdades

Así dice el famoso proverbio español, uno de los pocos que jamás yerran.

Cómo de costumbre, esta vez ha acudido en nuestro auxilio, en auxilio de los socialistas. Bien hicimos, poco tiempo ha, en confiar á él la reivindicación nuestra á los ojos de los incautos, de los engañados y de los ilusos y soñadores.

¿Quién no recuerda los denuestos, digo, los insultos y las calumnias de que fuimos objeto los socialistas por parte de los anarquistas y sindicalistas autónomos cuando la memorable huelga del Arte fabril de Cataluña, y muy particularmente cuando la solución que á ella se dió? Recuérdase que de vendidos á la burguesía y al Gobierno por arriba, no nos dejaron.

Mostramos con la ruda franqueza y sinceridad que nos caracteriza, que aquella huelga triunfó, no gracias á la preparación que se le dió, sino á una de las muchas causas con que no contaron sus promotores, y á verdad tan inconfundible como incontrovertible se nos contestó llamándonosos traidores y otra parecidas zarandajas, que si algún efecto produjeron fué precisamente el contrario del que se proponían sus autores. Ya dijimos cuando de la misma nos ocupamos en estas columnas, que la conducta de los anarquistas y sindicalistas autónomos fué muy parecida ó de otro modo más acertado, fué igual á aquella que tiene por norma atribuir á los demás los defectos de uno mismo para que aquéllos no tengan ocasión de decirse antes.

Con claridad á la par que atropelladamente resuenan todavía en los oídos del articulista los bombos de los semanarios ácratas y sindicalistas, adjudicándose la victoria de aquella jornada, espléndida manifestación de la rápida bancarrota de la «acción directa», diré mejor, del «todo ó nada». En estas mismas columnas ya evidenciamos también la sin razón de sus repiques, probando al mismo tiempo que la huelga que recordamos, lejos de ser una muestra de la inutilidad de la táctica socialista, ha sido la prueba más concluyente de que ella es la única que, sin ningún descalabro, nos llevara á la meta de nuestras emancipadoras aspiraciones.

Empero, por si las razones que entonces aducíamos no fuesen suficientes ahí nos salen los mismos obreros textiles dándonos la más contundente razón.

Pasemos por alto la inoportunidad del tiempo, en que la huelga planteada, la falta de fondos con que lucharon, la poca consolidación de su organización, integrada solamente por una escasa minoría, la indisciplina y la falta de cohesión que reinó durante los días de su curso, para fijarnos sola y únicamente en la fórmula que concilló las demandas de los obreros y las exigencias de los patronos, que fué, precisamente, la fase del conflicto donde más gritaron los añejos descontentos, convertidos casi siempre consciente ó inconscientemente en apoyos de la burguesía y del Gobierno.

Porqué en una ley á disposición gubernamental, ó mejor dicho, estatal, vi-

mos los socialistas la honrosa fórmula conciliadora de la huelga, próxima a degenerar en tumulto, efecto de la descomposición que se iba apoderando en las filas de los huelguistas, fuimos vituperados con sin par acritud, mucha mayor que en las anteriores fases atribuyéndonos una inteligencia, un consorcio con los Poderes públicos y con las fuerzas patronales para hacer fracasar la huelga de modo estrepitoso.

Claro está que no nos acobardaron esas salvajes acometidas. Muy lejos de suceder cosa parecida, nuestras plumas se duplicaron, y día tras día líbamos pregonando la necesidad imperiosa de no despreciar el R. D. del 24 Agosto sino se deseaba volver al trabajo en peores condiciones que antes de abandonarlo. Para ello, para probar que nuestras palabras no eran lágrimas de cocodrilo, como se las tildaba, sin misericordia, porque comprendimos que no había otro remedio ni otro camino a seguir aún a riesgo de quebrantar algo, abrimos la llaga a la diáfana luz del día y ante los ojos de todo el mundo expusimos la descomposición reinante entre los abnegados huelguistas.

No cesaron nuestros calumniadores en su suicida cruzada. Para ello aprovecharon la ignorancia de los combatientes, y poniendo en práctica este refrán anticuado, que en su tiempo tuvo razón de ser pero no hoy; quién no grita no tiene razón, refrán muy arraigado desgraciadamente entre el obrero catalán, alborotaron con toda la fuerza de sus pulmones, ahogando las tranquilas y parsimoniosas voces de los que aconsejamos la aceptación del aludido R. D.

Cómo nada de lo que decimos se sintió, los huelguistas callaban, y desconociendo el abismo donde pausadamente bajaban, permanecieron esperando algo, algo que ellos ignoraban no podía venirles. Más, como en las novelas, al fin se impuso la razón al hueso. En medio del estruendo ensordecedor en que se los cercó, olieron a derrota, é imponiéndose enérgicamente, no con gritos, que casi siempre ocultan la verdad, pero sí con razones, delante de los cuales los gritos tuvieron que detenerse y cambiar de marcha, fué aceptado el R. D. promulgado.

Pronto cayó sobre nosotros pedrisco horroroso. Este se hizo extensivo a todos cuantos obreros, pensasen ó no en socialista, votaron por el R. D. Incluso un cronista anarquista que llegó a pensar como nosotros se vió envuelto en la marejada. Dióse también la paradoja de que, habiendo desempeñado en aquella huelga el papel de consejeros y nuestros detractores el de directores, fuimos culpados de haberla hecho fracasar. Por supuesto, que esta inculpación no rezaba cuando nos decían ó nos querían demostrar como su táctica había triunfado en toda línea. Sabiendo que los anarquistas y sindicalistas autónomos son muy dados a la paradoja, no extrañará esta garratán contradicción.

Repelimos noblemente los ataques no teniendo que hacer muchos esfuerzos. Sin embargo, ni la consideración de que con el R. D. la victoria se hizo extensiva a toda España, ni con la citación de la rebelión en que se colocaron los burgueses una vez promulgado aquel, señal inequívoca de que mucho les duele la solución que se alcanzó, desistieron de exclamar que nada se ha-

bía logrado. Como última contestación, al tiempo deíamos encargado, como he dicho ya más arriba, el dilucidar quiénes estuvieron en lo cierto.

No ha tardado la contestación en venir, y ahí tenemos la convocatoria para el 25 y siguientes del presente, de un Congreso nacional de los obreros fabriles, para acordar los medios que deben adoptarse para que los patronos burlen el R. D. que les garantiza las ventajas que en noble lid conquistaron; para examinar el Reglamento que del mismo está discutiendo el Instituto de Reformas Sociales y proponer las modificaciones que se juzguen convenientes; y para constituir la Federación nacional del ramo y discutir el Reglamento por que tendrá ésta que regirse.

¿Comentarios?

¿Para qué? Es sobradamente expresiva y elocuente el reproducido orden del día para que nos atrevamos a comentarlo. Sería empequeñecerlo.

Tan sólo nos atrevemos a una cosa, y ésta es a hacer presente que, al decir de los anarquistas y sindicalistas autónomos, la solución conseguida a la huelga magna de Riotinto es un fracaso, todavía más que un fracaso, puesto que, según cinco ó seis de ellos, vuelven a reanudar el trabajo en peores condiciones que antes de ir al él.

Tiene miga el recuerdo ¿verdad?

Se equivocaría quién no lo comprendiese así.

E. MONTERRER NOÉ

Las Agrupaciones Socialistas de esta Isla y los obreros en general, deben propagar nuestro semanario, buscando suscriptores y lectores

SOBRE UN MANIFIESTO

A los obreros del Arte Fabril

Hemos recibido un extenso y bien razonado manifiesto de las sociedades del Arte Fabril de Mataró, en las que se convoca a todas las del ramo a un Congreso nacional a fin de formar la Federación nacional del oficio.

No hay que decir que EL OBRERO BALEAR verá con entusiasmo que los valientes obreros que tan reñida batalla supieron dar contra los patronos, en la pasada huelga del Arte Fabril, adopten una organización que, por su potencia, les ponga a cubierto de los ataques y acechanzas de la burguesía.

Con dicho motivo, hemos de excitar a los obreros y obreras del Arte Fabril de esta capital en particular y de Mallorca en general, para que se asocien y se sumen a las organizaciones creadas por las entidades hermanas.

De los datos que tenemos resulta que aquí en Palma la explotación es infuca, por lo largo de la jornada y mezquina retribución. Además el real decreto es letra muerta, pues parece que aunque hayamos llamado la atención del Inspector del trabajo éste no se ha dado por aludido.

Si esto sucede en la capital, no hay que decir que en los pueblos que cuentan con fábricas de este género, la explotación será mucho más bárbara,

puesto que están vírgenes de toda asociación que atenúe en lo más mínimo los estragos de la avaricia capitalista.

Así, que los compañeros y compañeras que gastan sus energías en calidad del trabajo, deben asociarse y esta cuando lo estén hacer lo mismo con sus compañeros de los pueblos.

El que sean pisoteados los preceptos del Real Decreto, a nadie pueden culpar más que a su indiferencia, ya que sin el fuerte acicate de la asociación son ilusorias todas las leyes que se dicten.

Tengan también en cuenta que si acaso, al tratar de acortar la jornada se arguyera que la industria saldría perjudicada, decidles con seguridad absoluta, que mienten los que tales dicen ya que esta aseveración carece de toda razón lógica.

En dicho manifiesto se copia el siguiente párrafo que por ser demostrativo de una verdad que a todos interesa conocer, copiamos a la letra:

«En Agosto de 1850 fue declarada legal, en la industria textil inglesa, la jornada de diez horas, y en 1853 empezó el grandioso movimiento que debía persistir hasta 1860.—En 1850 se contaban en la industria del algodón 1932 fábricas con 330.000 operarios, y en 1861 existían 2.887 fábricas y 451.000 operarios.—En 1850 funcionaban en las fábricas 21.090.000 de husos, y en 1861 llegaron a 30.400.000 husos.

El número de operarios y de husos habrá aumentado en una mitad; la cantidad de primera materia elaborada habrá triplicado ó poco menos: así fué como se arruinó por la jornada de diez horas la industria inglesa».

Por lo que demostrado queda, resulta que cuando más larga es la jornada, el salario es más exiguo, al mismo tiempo que la industria permanece estacionada y al contrario, que al reducirse la jornada, la industria se perfecciona y experimentan un alza los salarios.

Y el único medio que hay, obreras y obreros del Arte Fabril, es la rebeldía, la cual debiera ser encauzada por una organización de resistencia al capital, que vendría a poner coto a la opresión de que sois víctimas, al mismo tiempo que os sacaría del marasmo que en la actualidad os aniquila.

Hora es ya compañeros del Arte Fabril de Mallorca que os suméis a la organización que tanto acrecentó la hermosa victoria conseguida por los obreros catalanes. Con ello dignificaréis vuestra condición, al mismo tiempo que proporcionaréis más descanso y más pan a vuestros agotados cuerpos.

Los jóvenes socialistas deben ser exageradamente cumplidores de sus deberes en las Sociedades de resistencia.

Quienes no se conduzcan de este modo, no harán ningún bien a las ideas.

El conflicto de la Isleña

Según nos informa la prensa local, la petición de mejoras efectuada por las sociedades de capitanes, pilotos y maquinistas a la compañía la «Isleña» han sido concedidas, salvo unas pequeñas modificaciones.

Aunque el carácter de las sociedades

peticionarias por estas formadas por obreros intelectuales se salga algo de lo normal de las luchas societarias puesto que en España no es regular que los obreros intelectuales se rebelen, nosotros no consideramos a dichos obreros diferentes de los demás ya que son explotados igualmente por la burguesía.

Por tanto esta victoria obtenida por los oficiales de la marina mercante de las Baleares la consideramos como nuestra y así que ha sido grande nuestra satisfacción al habernos enterado de la noticia.

Sin tiempo para comentar debidamente la transcendencia de la victoria obtenida nos limitaremos a insertar las mejoras que se han conseguido.

**

Copiamos de *La Última Hora*:

«Las bases acordadas para el arreglo del asunto no podemos publicarlas, por cuanto al salir a la calle esta edición estará fresca aun la tinta con que habrán sido firmadas.

Podemos adelantar la esencia de las mismas. Como se sabe los capitanes, oficiales y maquinistas pedían aumento de sueldo sin hacer diferencia del tonelaje de los buques en que servían.

En la reunión de hoy se ha establecido esta clasificación:

Se ha acordado que los capitanes de los rápidos «Jaime I» y «Jaime II» perciban 400 pesetas.

Los capitanes de todos los demás vapores excepto los del «Formentera» y «Ciudad de Palma» percibirán 375 pesetas. Los del «Formentera» y «Ciudad de Palma» cobrarán 275 pesetas.

Los primeros oficiales percibirán 250 pesetas y los segundos oficiales 175 pesetas.

Los primeros maquinistas de los vapores rápidos cobrarán 385 pesetas. Los primeros maquinistas de los demás vapores excepto el «Ciudad de Palma» y «Formentera» 360 pesetas.

Los segundos maquinistas 240 pesetas y los terceros maquinistas 150 pesetas.

Los maquinistas del «Ciudad de Palma» y «Formentera» cobrarán 275 pesetas.

Esto en síntesis contienen las referidas bases.»

Queda pendiente ahora otra petición hecha a las expresadas compañías, por los fogoneros, marineros y camareros, de aumento de sueldo. Si la unión de los capitanes, pilotos y maquinistas ha conseguido la victoria anteriormente indicada la unión, también de los indicados compañeros esperamos que dé iguales resultados.

También es de desear que los oficiales, actualmente victoriosos en sus justas reivindicaciones, apoyen con todo el prestigio actualmente conseguido a sus subordinados así como ellos no han vacilado en unirse a los oficiales y robustecer de esta manera la acción de las sociedades náuticas.

RENOVACIÓN

Se suplica a los correspondientes y suscriptores de este semanario, se pongan al corriente de sus atrasos, dentro el más breve plazo posible a fin de no entorpecer la marcha administrativa.

Indiferentismo

Cómo saben los que simpatizan con nosotros, los trabajadores organizados de este pueblo, desde que se celebraron las elecciones, hasta, el gato, nos comenta nuestra virtud y energías, con que hemos sabido escaparnos para no entrar en componendas con los partidos turnantes: ellos se han salido de madre, principalmente algunos trabajadores que mejor les cuadraría pedir el ingreso á la sociedad puramente obrera, donde sabrían que los esfuerzos que nosotros empleamos, son puramente en defensa de la clase oprimida; daros cuenta compañeros explotados, ¿deduzco ninguno de vosotros, que nuestros intereses estén en contraposición á los de los ricos? ¿no sabéis cuanto más sufre el obrero, más se enriquece el explotador? ¿no recordáis aún aquellas jornadas gloriosas para los comerciantes en 1898? ¡Oh! ¡que horror! ¿no oís aquellos gritos que salían de los labios de la clase trabajadora principalmente los padres de familia viéndose privados de dar un mendrugo de pan á sus queridos hijos? pues, ¿porqué quedarnos estacionados esperando nuestra emancipación que venga de las clases ricas? ¿cómo no comprendemos que las grandes riquezas son trabajo acumulado por nuestros explotadores? ¡oh servilismo é indiferentismo! cuántas cosas están abandonadas.

¿No sabemos que la emancipación de los trabajadores ha de ser obra de los trabajadores mismos? por ejemplo: Sabemos que Inglaterra, con gobierno liberal ha planteado la cuestión de la tierra, á los grandes propietarios ¿porqué? porque existe una fuerte organización, ellos son los propulsores de los grandes movimientos, los que hacen que los gobiernos traigan estas grandes reformas que tanta falta nos hacen á nosotros los españoles y principalmente á nosotros los de Capdepera, ¿que será de nosotros los que estamos privados del bien debido al mal-estar que nos proporciona este régimen injusto? Pues compañeros del trabajo, venid á nuestras filas y tal vez lograremos un día no muy lejano tener un gobierno que haga lo que ha hecho el gran ministro de Hacienda inglés Lloyd Geor-

ge?, no debemos olvidar las palabras imperiosas que nos lanzaron algunos sostenedores de la política caduca liberal, en medio de la plaza, á las once del día 8 de noviembre último, sabemos perfectamente bien que la grotesca palabra de la repartidora, solamente se pronuncia por labios de hombres inocentes, ó por labios de hombres acostumbrados á vivir con el sudor ajeno, nosotros los obreros dotados de ideas marxistas, queremos la transformación que los grandes sociólogos nos han enseñado, pues, ¿á que decir disparates, será solamente para quitar con el miedo la eficacia de nuestras doctrinas? no, una, dos mil veces no.

Queremos una sociedad sin velos donde el trabajador encuentre la garantía ó recompensa íntegra de su trabajo.

Recordáis aún compañeros del trabajo las veces que nuestra sociedad «El Renacimiento Obrero» ha pedido la clasificación del impuesto personal de caminos, como han probado nuestros adversarios políticos, ¿puede demostrarse mejor?, que ellos prefieren más sus intereses que los de la clase desheredada, la que no tiene representantes en el municipio.

Habéis visto también como esta misma sociedad tan pronto como se hizo público el repartimiento de consumos sobre la utilidad personal, como nosotros nos apresuramos á solicitar algunas consideraciones en favor de la clase desheredada, podréis decirnos que todo ha sido inútil, ¿á quién culpar? yo creo que la culpa está de parte de los que corréis cuando un señor os dice, ven conmigo y tendrás pan, no, nosotros somos los productores, lo que todo lo hacemos mover y, sin embargo, no tenemos derecho á la vida, debido al servilismo é indiferentismo que nos corrompe nuestra organización ¿porqué no abrazarnos como un solo hombre? ¿Es justo, es noble, es lógico, que permanezcamos indiferentes y perdiendo ese tiempo tan preciosísimo? no, ¿porque no estamos rebeldes?

¿Quién nos detiene?

Consideremos que el que actualmente lo impide, somos nosotros mismos, que con nuestro poco criterio nos convertimos en fieles corderos para defender á los que debíamos aborrecer.

Hoy nos conformamos con promesas,

quedándose solamente para nosotros la miseria, en cambio no vemos que vamos agotando nuestras fuerzas y que con nuestra agónica caída echamos á nuestra familia á la miseria más grande.

M. F.

Libros recibidos

Nuestro querido correligionario, el vibrante y distinguido escritor, Torralva Ceci, redactor de *El Socialista* nos ha remitido un boceto de comedia que él ha escrito titulado:

Verdad en la farsa, Hogar

He leído con curiosidad la obra que ha cautivado mi atención, siendo muy interesante y apropiado para que los jóvenes socialistas la pongan en escena.

El protagonista, que es un joven profesor, lucha bravamente contra la hostilidad del medio ambiente, que quiere ahogar sus nobles anhelos en ola de ceno, consiguiendo rescatar á su joven esposa de las manos del enemigo, con la cual sigue noble y altivo la lucha por el ideal.

Almanaque Socialista

Almanaque.—Efe mérides.—El nuevo calendario, por A. Riel.—Eso es lo esencial, por Pablo Iglesias.—Mefistófeles y la Ciencia, poesía de Goethe.—Confesiones, C. por Bernaldo de Quirós.—El ideal de los esquimales, impresiones del explorador Rasmussen.—Una población desconocida.—El Socialismo: 25 definiciones por 25 autores, que son: Marx, Engels, Vandervelde, Deville, Guesde, Iglesias, Flekanoff, Lafargue, Quelch, Justo, Bebel, Liebknecht, Jaurés, Zola, Berch, Renard, Mermeix, Herzen, Sanguinetti, Untermann, Dagnino, Proudon, Ingenniero, Gorki y Verdes Montenegro.—El idioma universal, soneto de Enrique de la Vega.—Siete años de huelgas, resumen estadístico declaradas, resueltas en España desde 1905 á 1911.—Rebelión!, poesía de A. Bocio Hernández.—La dignidad y la ropa, cuento, por E. Torralva Beci.—El rancho, poesía de Sinesio Delgado.—Darwinismo y Socialismo; la Eugenesia.—Causera, poesía famosa de Vicente Meana.—Mi tío José, cuento humorístico.—El faro trágico, narración de un suceso.—Arqueología, soneto de José Santos Caocano.—Al pié del patíbulo, cuento ruso de M. Boretzky.—Profesión de fe, soneto de L. T.—La mujer en la industria, estadística.—Los intelectuales en el Socialismo, por Jaime Vera.—Dolor de padre, poesía de Josep Burgas.—Epigrama, por Ventura Ruiz Aguilera.

La organización socialista en España: Mapa socialista, seguido de una lista completa de todas las agrupaciones, Sociedades, Grupos femeninos y Juventudes socialistas españolas, con las direcciones respectivas.—Direcciones de varios organismos de la Internacional Socialista.—Caricaturas.

Todo contenido en 64 páginas y encerrado en una cubierta realmente artística á dos colores.

Precio: 25 céntimos. Pedido á los corresponsales de *El Socialista*.

Daremos cuenta en esta sección de todos los libros que nos manden dos ejemplares.

Nuevos periódicos

Hemos recibido el primer número de la «Unión Marítima» órgano de la Sociedad de Fogoneros y Marineros, de Gijón.

Le deseamos vida próspera para que pueda luchar con ahínco en contra de la clase capitalista.

Por nuestra parte hacemos gustosamente el cambio.

También ha visitado nuestra redacción el periódico «La Unión Ferroviaria» órgano de la sección Norte de Barcelona, á quien le deseamos un feliz éxito en los fines que persigue.

Base Múltiple de la Federación de Sociedades Obreras

De conformidad con el Reglamento y por acuerdo del Comité, convoca á todos sus socios á la junta general ordinaria para el lunes 22 del corriente á las 8 de la noche para la renovación del Comité y asuntos generales.

Palma 19 de Diciembre de 1913.—El Secretario, Antonio Suau.

INTERESANTE

La importante casa de ampliaciones de RAFAEL PIÑERO de Barcelona, ha puesto un representante de confianza en Palma.

Los interesados y suscriptores pueden hacer sus reclamaciones en la fonda de Sóller de 12 á 1 tarde y de 7 á 8 noche.

PALMA DE MALLORCA
Imp. «La Colectiva».—Sindicato, 124

Cooperativa Social Obrera

Relación de los artículos que expende esta colectividad

	Pesetas		Pesetas
Arroz amongili verde.	0'50 Kilo	Maíz pequeño.	0'50 almud
Harinas 1. ^a .	0'44 »	Almidón inglés (León).	1'00 »
» 2. ^a .	0'42 »	Almidón blanco.	0'75 »
» 3. ^a .	0'40 »	Jabones fuertes los hay: á 0'75 á 0'70 á 0'63 á 0'58 Kilo y Jabón blando á 0'50 Kilo.	
Aceite puro Oliva del país.		Jabones pastillas las hay un buen surtido de varios precios.	
1. ^a .	1'30 litro	También hay un buen surtido de medias y calcetines carretes de hilo á 0'10 0'15 0'25 y 0'30 uno.	
2. ^a .	1'20 »	Alpargatas las hay catalanas y mallorquinas desde hombre hasta niño de varios precios.	
Sopa fina 1. ^a .	0'33 libra	Hilo para zapatero precio corriente.	
» blanca.	0'28 »	Sección de Tocino	
Azúcar cortadillo.	1'15 Kilo	Sobrasada elaborada en casa.	3'75 Kilo
» blanquilla.	0'98 »	Butifarra » » »	2'75 »
Legumbres.		Manteca (detalle) » » »	2'25 »
Habluchuelas pintadas.	0'60 Kilo	Id. 1 kilo	2'20 »
» blancas.	0'60 »	Varios kilos	2'10 »
Garbanzos (de Mazagán).	0'55 »		
Frijoles.	0'55 »		
Bacalao libra extra.	1'30 »		
Habas (Pollensa).	0'60 almud		
Botes leche condensada.	0'90 bote		
Chocolate.	1'00 libra		

IMPRESIONA

La Colectiva

En esta casa se confeccionan toda clase de impresos á una y varias tintas.

Periódicos y Revistas ♦ Carteles y Programas

Para los encargos dirigirse en la Federación de Sociedades Obreras: Sindicato, 124 ent.º—PALMA.

NOTA.—En este establecimiento también se admiten toda clase de encuadernaciones y sellos de caucho.

OTRA.—Se admiten suscripciones para el periódico «El Socialista» y de la revista ilustrada «Vida Socialista»